

Didáctica de la historia para bachillerato

Laura Rebeca Favela Gavia

Didactics of History for High School

Texto recibido: 10 de febrero de 2017

Texto aprobado: 9 de marzo de 2017



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

Resumen

La didáctica de la historia ha sido uno de los problemas menos acometidos desde la perspectiva de historiadores-docentes-investigadores en la actualidad. El problema ha sido abordado por grupos de trabajo integrados por profesores de secundaria con investigadores pero desde las ciencias sociales, o investigadores solamente desde el gabinete; sin embargo, la construcción didáctica sobre escenarios reales de bachillerato universitario, desde la perspectiva del historiador interesado en la enseñanza con un afán de investigación educativa, ha sido mínima por no decir que nula.

El presente trabajo quiere ser una invitación no sólo a la reflexión, sino al intento de construcción didáctica de la historia para los profesores que trabajan e investigan en el aula, y que poco se han atrevido a publicar sus resultados.

Palabras clave: didáctica, investigación, bachillerato.

Abstract

The didactics of history has been one of the problems less undertaken from the perspective of historians-teachers-researchers today. The problem has been addressed by working groups composed of secondary teachers with researchers but from the social sciences, or researchers only from the cabinet; nevertheless, the didactic construction on real scenarios of university baccalaureate, from the perspective of the historian interested in teaching and in educational research has been minimal.

The present work wants to be an invitation to the reflection, to the attempt of didactic construction of the history for the teachers who work and investigate in the classroom, and who have not dared to publish their results.

Keywords: didactics, research, baccalaureate.

Didáctica de la historia para bachillerato

Los pilares teóricos

La didáctica de la historia para bachillerato requiere ser construida desde diversas disciplinas que en educación son afines. Desde la disciplina de la historia necesita del conocimiento fáctico; sin embargo, esto no es lo único, sino que el conocimiento de lo histórico demanda habilidades de estudio para poder ser aprehendido y manipulado críticamente para su análisis para que llegue a convertirse en saberes en el aprendiz.

Por su parte, siempre será necesario tener noción del espacio socio-histórico-cultural del cual provienen los estudiantes, y en el cual se ubica la escuela. Aunque a veces se contempla de tan poca importancia y por tanto no se considera, es fundamental identificarlo para organizar tanto contenidos como métodos de enseñanza que permitan acercar con eficiencia¹ el aprendizaje al estudiante.

Los actores

Las reflexiones del profesor sobre su estilo de enseñanza, el conocimiento y manejo de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, así como de las diversas corrientes de pensamiento pedagógico que contienen modelos de enseñanza, siempre son básicas para alcanzar la eficiencia. La corriente de pensamiento historiográfico y pedagógico deben ser coincidentes para que la enseñanza sea coherente. Esta concordancia inviste de autenticidad, respeto, credibilidad y autoridad al profesor frente a los estudiantes. Tomando en cuenta que éstos lo identifican como el agente fundamental (PISA, 2016) para generar interés y gusto por el estudio de la asignatura en cuestión, esta consideración se transforma en un asunto de vital importancia.

Los programas de estudio de las asignaturas de historia suelen estar elaborados por equipos de especialistas que han logrado que éstos sean una expresión del modelo educativo de la institución, de manera que a ese respecto, el profesor ha ahorrado esfuerzo, sin embargo, es siempre preciso realizar un análisis crítico al programa a fin de adecuarlo a que corresponda tanto al modelo educativo como al estilo de enseñanza del profesor y a las necesidades del ámbito sociohistórico cultural de los educados.

¹ Eficiencia: capacidad de alcanzar el objetivo con el menor gasto de recursos posible.

Los pilares prácticos

Esta elaboración sólo estará completa hasta el momento en que los estudiantes hayan: a) tenido clase en el aula, b) realizado alguna sesión de trabajo dirigida por el profesor en biblioteca en busca de material para la clase de Historia, y c) realizado una sesión de trabajo dirigida por el profesor en la sala de cómputo, con el objetivo de mostrar el empleo de este recurso para el estudio de la historia.

Con estas actividades el profesor podrá haber realizado un diagnóstico del nivel de apropiación que manejan los estudiantes a su cargo, en cuanto a la obtención de la información en al menos dos espacios escolares cotidianos. Esta manera de diagnosticar alcanza metas más ambiciosas en la medida que no centra su atención en lo fáctico de la disciplina, sino en las habilidades que han desarrollado los alumnos para la obtención de información académicamente validada.

Desarrollo

Los estudiantes tienen su primer acercamiento formal al conocimiento de lo histórico desde la primera infancia en los jardines de niños, con las ceremonias cívicas. En ese primer momento no lo asimilan como tal, pero cuando ingresan a la educación primaria, comienzan a tener un acceso más formal, y aunque deben estudiar las lecciones, éstas nunca son en exceso monótonas, pues es la primera vez que se integra ese conocimiento a sus actividades y todo les es novedoso. Las actividades en relación al aprendizaje de lo histórico se presentan de manera lúdica si se prepara periódicos murales, aprende recitaciones históricas, observa y anota situaciones de su entorno, incluso entrevistando a los propios abuelos².

El paso a la educación secundaria comienza a presentar dificultades porque el alumno percibe que todo lo que estudia ya lo conoce desde la primaria y las actividades de enseñanza aprendizaje le resultan, en su mayoría sosas. Ha perdido el interés, sobre todo, porque ha entrado a una etapa biológica y psicológica que poco comprende y la escuela no explota ese potencial. El estudiante de secundaria está ávido de conocimiento y no es capaz de reconocerlo y la sociedad lo empuja a saciar su curiosidad con respuestas superficiales pero extraordinariamente atractivas. Y la historia como asignatura no escapa a ello; debido a los múltiples juegos de video, películas comerciales, programas de televisión y sitios en Internet que le dan respuesta elemental y a menudo no corroborada académicamente, pero que emplea el morbo como gancho de atracción.

² Actividades contenidas en los libros de texto gratuitos desde primer año: "Exploración de la Naturaleza y la Sociedad Primer Grado, 2016-2017". Para mayor información puede consultarse el siguiente enlace: <http://descargas.cicloescolar.com/exploracion-la-naturaleza-la-sociedad-primer-grado-2016-2017-pdf>.



Cuando los jóvenes ingresan al bachillerato en general les parece que las lecciones de historia son redundantes de lo visto en secundaria. Tienen la percepción que ya saben todo sobre historia por diferentes vías como son: la primaria, la secundaria, el ciberespacio en sus múltiples expresiones, el cine y la televisión. Perciben que lo saben todo, o como no han entendido, entonces recurren al tradicional argumento de que la historia se trata exclusivamente de fechas, acontecimientos, nombres y países que a ellos no les resultan ni interesantes ni importantes.

El problema nodal de la enseñanza de la historia para bachillerato es, justamente, la didáctica. Técnicas y métodos para enseñar la historia están estrechamente vinculados a esta disciplina, así como a la pedagogía, a la investigación socioeducativa y a la psicología del adolescente.

La motivación que se debe buscar en el joven estudiante es relativa a la novedad. Esto se logra atendiendo a aquello que no han realizado nunca en historia y es el acercamiento analítico a la imagen como documento histórico. Para ello se pueden emplear las fotografías más antiguas que los estudiantes tengan en casa y que puedan fotografiar con su teléfono móvil, tomando nota del lugar; fecha, personajes, motivo de la fotografía y consignando el nombre del actual propietario de la fotografía. Cada estudiante elabora una detallada descripción de su fotografía, consignando por escrito los datos de la misma.

En la presentación de cada estudiante en clase, necesariamente habrá coincidencia en cuanto a los motivos de las fotografías, a sitios donde se hicieron las fotos, y el parentesco de los personajes en ellas. Los comentarios para el análisis de las imágenes en colectivo deben girar en torno a las coincidencias que ellos encuentran entre las fotografías, consignándolo por escrito y reuniendo en un solo documento tanto las fotos, su descripción y datos, a manera de un documento grupal donde cada estudiante aportó su trabajo. Las coincidencias deben llevar a algunas reflexiones con las que puedan concluir el trabajo en conjunto. La guía del profesor en clase es vital, interviene poco, cuando la actividad vaya saliendo del camino original y para que puedan llegar a conclusiones. Identificar las épocas de las fotos, caracterizarlas y realizar una breve descripción de ellas permite contextualizar y responder las dudas sobre vestimenta, escenario, motivos, entre otros.

Esta sencilla actividad está construida con un estricto rigor didáctico que los jóvenes desconocen, y que sin embargo les aclarará que tanto las acciones de su familia, como las de sus compañeros, responden a épocas determinadas y que las costumbres y tradiciones permean a la sociedad de la cual forman parte. Las conclusiones se dirigen por el profesor hacia la importancia del contexto nacional e internacional, dentro de las actividades cotidianas y tradicionales de sus propias familias.

El trabajo fuerte del profesor en esta actividad consiste no sólo en la planeación, en el diseño instruccional y la motivación, sino en elaborar una comparación de las tradiciones con las costumbres de sociedades contemporáneas en diversas latitudes mundiales, buscando la afinidad entre éstas, así como las diferencias culturales, producto de los procesos históricos de cada sociedad.

Al final, los estudiantes han elaborado un producto colectivo con material obtenido por ellos, con registro catalográfico, análisis y síntesis producido por ellos en colectivo y culminado con una reflexión donde relacionan a diversas sociedades del orbe con costumbres similares en un contexto internacional caracterizado por sí mismos, todo lo cual queda contenido en una obra que bien puede guardarse digitalmente o imprimirse como evidencia física de un trabajo publicado por el grupo en su conjunto.

El logro que significa este tipo de ejercicio es básicamente motivacional porque es lo que les queda en el ánimo. Sin embargo, el trabajo que realizaron fue planeado, diseñado a detalle por el profesor, buscando que aprendieran técnicas de trabajo del historiador, que observaran detalladamente, que realizaran análisis y síntesis, que investigaran sobre el contexto histórico, que elaboraran reflexiones y en todo ello presentando sus ideas. Actividades en que reflexionaron sobre cómo ser escuchados y escuchar, aportar y recibir ideas, actitudes que resultaron fundamentales para la construcción del producto final.



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

Al inicio de la actividad el profesor es clave porque debe tener una fuerte presencia instruccional que poco a poco se va diluyendo para dar paso a la actividad de los jóvenes, quienes van llenando las sesiones hasta presentar el producto final. Todo ello requiere conocimiento de la psicología del adolescente, manejo de métodos de investigación historiográfica, conocimiento fáctico de la historia, de las habilidades de investigación de los jóvenes y del contexto socio-histórico-cultural de los estudiantes; todo para que el profesor pueda ir construyendo no sólo la didáctica de la historia. en el aula, sino obtener datos de la habilitación tecnológica de los estudiantes y potenciarla, al menos para el estudio de la historia, Así obtendrá datos sobre la habilitación heurística de los estudiantes, de su capacidad inicial de construcción colectiva de un objeto de conocimiento como fue, en este ejemplo: coincidencias y divergencias en las actividades familiares en un sitio y tiempo determinados y en relación a las actividades de otras latitudes mundiales.

Estos datos pueden ser acumulados por el profesor en sus distintos grupos y caracterizarlos, para realizar una actividad que emplee las mismas herramientas y determinar el desempeño para comparar el cambio entre el inicio y el final del ciclo escolar, y así percibir la eficiencia de la didáctica empleada.

El trabajo cotidiano de los profesores en el aula suele inclinarnos hacia la investigación, sería muy importante para el desarrollo de la didáctica que realmente acudiéramos a ese llamado y abonáramos a la discusión nacional e internacional que tanta necesidad tiene de ello.

Con este texto he querido mostrar la importancia de la construcción de la didáctica de la historia desde el aula con un profesor-historiador-investigador, que publique, además, publicar el resultado de sus hallazgos y se vaya construyendo la labor de investigación didáctica desde el aula por profesores en activo.

Referencias

- Bourdieu, P. (1995). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Burke, P. (2015). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. España: Crítica.
- Burke, P. (1999). *Formas de hacer historia*. Barcelona: Alianza Editorial.
- Coleman, J.C. (2003). *Psicología del adolescente*. España: Morata.
- Carretero, M., Rosa, A. y González, M. (2006). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- PISA. (2016). *Resultados PISA 2016*. Recuperado de: <https://www.oecd.org/pisa/PISA-2015-Mexico-ESP.pdf>.